

LA PRESENCIA DE LOPE DE VEGA EN *EL MINISTERIO DEL TIEMPO*

SIMON BREDEN (University of Nottingham)

CITA RECOMENDADA: Simon Breden, «La presencia de Lope de Vega en *El Ministerio del Tiempo*», *Anuario Lope de Vega. Texto, literatura, cultura*, XXIV (2018), pp. 75-93.

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.251>>

Fecha de recepción: 15 de julio de 2017 / Fecha de aceptación: 7 de agosto de 2017

## RESUMEN

La figura de Lope de Vega recientemente ha dado un salto a la televisión, al aparecer como personaje recurrente en la serie de TVE, *El Ministerio del Tiempo*. En ella hemos visto una imagen renovada de Lope de Vega como ser humano, imagen que se distancia de la postura puramente laudatoria heredada de sus biógrafos del siglo XIX y parte del XX. La serie trata de reevaluar qué puede significar para los espectadores de hoy en día la vida y obra de uno de los mayores dramaturgos del Siglo de Oro, visto desde la óptica de la cultura popular y de la ficción. Este artículo se propone examinar los tres episodios en los que aparece el personaje de Lope («Tiempo de gloria» de la primera temporada, «Tiempo de hidalgos» de la segunda y «Tiempo de esplendor» de la tercera), para entender qué plantea la serie acerca de la relación entre la literatura del Siglo de Oro y la realidad contemporánea del espectador televisivo. La serie habla de la distancia entre el ciudadano medio y nuestros clásicos, con unos personajes contemporáneos (Julián y Pacino) que reconocen su desconocimiento (y recelo) de las letras. El artículo se completa con una entrevista al creador de la serie, Javier Olivares, sobre cómo los episodios emplean la cultura popular y elementos fantásticos para inspirar una reevaluación de la literatura clásica española y analizar hasta qué punto *El Ministerio del Tiempo* logra tender un puente entre la literatura del Siglo de Oro y el presente.

PALABRAS CLAVE: Lope de Vega; *El Ministerio del Tiempo*; Javier Olivares; historical memory; Cervantes.

## ABSTRACT

Lope de Vega has recently appeared on the small screen as a recurring character in the TVE series *El Ministerio del Tiempo* ('The Ministry of Time'). We have been offered a renovated perspective on Lope de Vega as a human being, distancing ourselves from the purely eulogistic position inherited from his 19<sup>th</sup> and early 20<sup>th</sup>-century biographers. The series has attempted to reevaluate what the life and work of one of the greatest Golden Age playwrights might mean for modern day spectators, seen from the perspective of popular culture and fiction. This article proposes to examine the three episodes in which Lope appears («Tiempo de gloria» from the first season, «Tiempo de hidalgos» from the second, and «Tiempo de esplendor» from the third) to understand what the series is suggesting about the relationship between Golden Age literature and the contemporary reality of the televisual

audience. The series speaks of the distance between the average citizen and the classics, where the contemporary characters (Julián and Pacino) express their ignorance (and suspicion) of literature. In addition, I interview the creator of the series, Javier Olivares, on how the episodes use popular culture and fantasy elements to inspire a reevaluation of classical Spanish literature and analyse to what extent *El Ministerio del Tiempo* manages to build a bridge between the literature of the Golden Age and the present.

KEYWORDS: Lope de Vega; *El Ministerio del Tiempo*; Javier Olivares; memoria histórica; Cervantes.

La figura de Lope de Vega ha dado un salto a la televisión recientemente, apareciendo como personaje recurrente en la serie de RTVE *El Ministerio del Tiempo*. Como ya será bien sabido, la serie, creada por Pablo y Javier Olivares, nos muestra un ministerio fantástico que custodia una serie de puertas que permiten a los personajes acceder a tiempos pasados con el afán de evitar que la historia cambie. La trama se centra en las acciones de una de las patrullas compuesta de individuos de distintas épocas, liderada por Amelia Folch del siglo XIX (Aura Garrido); contando también con Alonso de Entrerriós del siglo XVI (Nacho Fresneda); y por último en la primera y segunda temporada Julián Martínez del siglo XXI (Rodolfo Sancho), y en la segunda y tercera temporada Jesús Méndez «Pacino» de los años 80 del siglo XX (Hugo Silva). La serie nos ha ofrecido una imagen renovada de Lope de Vega como ser humano, distanciándose de la postura puramente laudatoria heredada de sus biógrafos del siglo XIX y parte del XX. Como ya analicé en un artículo para el libro *Dentro de El Ministerio del Tiempo*, «El Lope era un figura»: fingiendo lo verdadero» [2015], la serie trata de reevaluar qué puede significar para los espectadores de hoy en día la vida y obra de uno de los mayores dramaturgos del Siglo de Oro, todo ello visto desde la óptica de la cultura popular y de la ficción. Cabe recordar el gran logro de una serie que en el fondo parece dirigida a espectadores que quizás desconocen los detalles de la vida y obra de las figuras históricas y literarias que aparecen en ella, pero que como dice Concepción Cascajosa [2015:x] logra que «espectadores muy distintos, con bagajes personales, formación cultural y gustos diferentes, pudieran pensar algo así a “esta serie está hecha para mí”».

Este artículo se propone examinar los tres episodios en los que aparece el personaje de Lope interpretado por Víctor Clavijo («Tiempo de gloria» de la primera temporada, «Tiempo de hidalgos» de la segunda y «Tiempo de esplendor» de la tercera), para entender qué plantea la serie acerca de la relación entre la literatura del Siglo de Oro y la realidad contemporánea del espectador televisivo. Sería preciso, para ayudar a esclarecer el tema, recordar algunas de las conclusiones acerca del planteamiento de Lope de Vega como personaje en la primera temporada ya exploradas en el citado artículo (Breden 2015). Javier Olivares expresa claramente su objetivo en relación al personaje: «presentar la faceta privada de Lope, un seductor empedernido»

(véase la entrevista en anexo). El propio actor, Víctor Clavijo, es aún más categórico en su descripción: «a la gente le ha gustado ver a un *fuck*, que es la novedad, realmente es lo que fue, pero no se cuenta» (*Puerta del tiempo*, 1.4).<sup>1</sup> Diferenciamos por tanto entre el personaje público histórico, la figura literaria y el individuo privado, entendiendo que ser una figura literaria no tiene por qué equivaler a ser una buena persona: en *La puerta del tiempo*<sup>2</sup> (una serie complementaria a *El Ministerio del Tiempo* en el que todas las semanas se entrevista a algún miembro del equipo y se realizan interacciones con los fans de la serie) Miguel Rellán, que encarna a otro personaje recurrente de la serie, Gil Pérez, comenta con desenfado «me quedo con tu obra, pero tú, hijo mío, eres repulsivo», añadiendo que «no tiene nada de particular que nos pusiéramos delante de Lope de Vega y nos pareciera un imbécil» (*PdT*, 2.11). No nos debemos olvidar que en su primera aparición en el capítulo «Tiempo de gloria», estamos ante un joven Lope en 1588, que aún no ha escrito ninguna de sus grandes obras, a punto de sumarse a la Armada Invencible. Está claro que Pablo y Javier Olivares querían apartar del espectador el enfoque de la figura literaria para centrarse en la persona, una persona que tanto Julián como Alonso observan con desprecio: «Es un tipo insoportable, engreído, mujeriego»; «¿A ese botarate hemos de salvar?» (*MdT*, 1.2).<sup>3</sup> El conflicto del episodio surge precisamente por esto, ya que la patrulla debe salvarle a él, asegurándose que tripule uno de los barcos que sobrevivieron a la fatídica expedición, pero no a los demás jóvenes que embarcan hacia una muerte casi segura. Alonso, soldado de los tercios de Flandes, descubre durante el episodio que tiene un hijo cuya existencia desconocía, acentuándose el conflicto: «¿Y nosotros venimos aquí a salvar a ese malnacido de Lope? ¿Se lo merece, por muy bien que escriba? Y si se lo merece él, ¿por qué no se lo merece mi hijo?» (*MdT*, 1.2). Al final del capítulo la patrulla salva al hijo de Alonso y a Lope, pero se nos invita a reflexionar acerca de todo el potencial humano perdido en esa flota: «Forma parte de una clave esencial de *El Ministerio del Tiempo*: hablar de los perdedores y los olvidados en contraposición con los grandes nombres de la Historia» (véase anexo). El conflicto de este episodio es un claro ejemplo de esta intención. Como explica Víctor Mora Gaspar [2015:81], Lope de Vega y Alonso de Entrerríos representan un conflicto entre las dos caras de

1 En este caso la abreviatura 1.4 se refiere al cuarto episodio de la primera temporada de la serie. Se aplicará esta convención en adelante.

2 A partir de este momento citaremos *Puerta del Tiempo* mediante la abreviatura «*PdT*».

3 A partir de este momento citaremos *Ministerio del Tiempo* mediante la abreviatura «*MdT*».

una misma moneda, la de la memoria: «Lope constituye una figura que ha trascendido y ha pasado a formar parte de una memoria cultural, una memoria, digamos, oficial. [...] Alonso de Entreríos: memoria viva». La memoria y la instrumentalización de la memoria se erige en uno de los temas principales de la serie y el personaje de Lope de Vega se convierte en un espacio para el debate al verse reinterpretado y humanizado.

Precisamente son Julián y Alonso los que hablan de los aspectos menos favorecedores de Lope, ya que son los que no tienen ideas preconcebidas sobre él, a diferencia de Amelia Folch. Como vemos en el primer episodio de la serie, «El tiempo es el que es», Amelia proviene del siglo XIX, es filóloga y una de las primeras estudiantes admitidas en la Universidad de Barcelona. Ella queda inmediatamente fascinada por Lope, y llega incluso a meter la pata: «¿Sois don Félix Lope de Vega, el gran escritor?» le pregunta, nada más conocerle, a un sorprendido Lope; esta situación la obliga a reformular su frase, más acorde con la realidad del poeta y dramaturgo en el año 1588: «En la Villa se os tiene por el autor más prometedor del momento» (*MdT*, 1.2). Alonso proviene de una época anterior a Lope y por tanto carece en absoluto de ideas preconcebidas, permitiéndole al personaje centrarse exclusivamente en el dilema ético que plantea el capítulo. Por otro lado, Julián, nuestro coetáneo, es desconocedor de la obra de Lope, aunque sí conoce el nombre: «Oiga, no me preguntaron por mis estudios cuando me trajeron» (*MdT*, 1.2). El chiste se repite en la segunda temporada, esta vez con Pacino: en respuesta a la pregunta de si ha leído *Don Quijote de la Mancha*, dice: «Eh... sí... Bueno, lo he empezado varias veces» (*MdT*, 2.11). La serie habla de la distancia entre el ciudadano medio y nuestros clásicos, con los personajes contemporáneos (Julián y Pacino) reconociendo su desconocimiento (y recelo) de las letras y la cultura. Al proponer Amelia infiltrarse en una compañía de actores del Siglo de Oro, Pacino interrumpe: «¿Cómo, yo, actor? No estoy para mariconadas» (*MdT*, 2.11). Tal es su desconocimiento, que incluso acude a su cita con Lope de Vega con los títulos de sus obras escritos en la mano, torpemente nombrando una obra que aún no ha escrito, *La dama boba* (1613), que acto seguido el dramaturgo anota, diciendo: «El título me despierta curiosidad. Intentaré hacerme con ella» (*MdT*, 2.11). La serie emplea el humor, la cultura popular y elementos fantásticos para inspirar una re-evaluación de la literatura clásica española y tender un puente entre la literatura del Siglo de Oro y el presente.

La interacción con el personaje de Lope de Vega nos permite entender su modo de ver el teatro y la vida. Por ejemplo, en «Tiempo de gloria» el Lope ficticio nos

presenta una de las claves de su teatro: «El teatro es... es el verdadero espejo del mundo. Convierte en reales los sueños de todo hombre, sea rico o sea pobre. Hace vivir aventuras inimaginables a quien solo tiene una mísera vida» (*MdT*, 1.2). El Lope de Vega histórico y el ficticio coinciden en su definición del teatro, plasmado en el *Arte nuevo de hacer comedias*, «Por eso Tulio las llamaba espejo / de las costumbres, y una viva imagen / de la verdad, altísimo atributo» (*Arte nuevo de hacer comedias*, vv. 123-125), y en una de sus obras cumbre, *El castigo sin venganza*:

que es la comedia un espejo  
 en que el necio, el sabio, el viejo,  
 el mozo, el fuerte, el gallardo,  
     el rey, el gobernador,  
 la doncella, la casada,  
 siendo al ejemplo escuchada  
 de la vida y del honor,  
     retrata nuestras costumbres,  
 o livianas o severas,  
 mezclando burlas y veras,  
 donaires y pesadumbres.

(*El castigo sin venganza*, vv. 215-225)

El capítulo nos muestra a un Lope de Vega que nos está explicando su visión del teatro que luego en el mismo episodio vemos puesta en práctica, mezclando burlas y veras: salva a Amelia de unos ladrones que él mismo ha contratado y monta una escena que no engaña a Amelia, ya que proviene de *Las ferias de Madrid* (1585-1588): «Esta misma escena la he visto en una de vuestras obras. Renglón a renglón» (*MdT*, 1.2). Estas situaciones cómicas, por ejemplo cuando Julián responde a una cita de *Orlando Furioso* con la letra de «Maneras de vivir» de *Leño*, apuntan a uno de los elementos más comentados de la serie y que también se menciona en el programa *La Puerta del Tiempo*: «Una de las claves del *Ministerio del Tiempo* es el humor» (*PdT*, 2.11).

Esto nos conduce a otra de las claves de la serie, su misión pedagógica. Los actores que encarnaron a Lope de Vega y Espínola durante la primera temporada, Víctor Clavijo y Ramón Langa respectivamente, de hecho hacen hincapié en este factor durante una entrevista en el cuarto episodio de *La puerta del tiempo*: Víctor



Clavijo explica: «ha hecho mucho más por la enseñanza de la historia esta pequeña serie que muchos programas educativos. Despierta el interés por la historia de una manera divertida y lúdica», mientras que Ramón Langa sentencia que «La gente se va a culturizar viendo esta serie» (*PdT*, 1.4). Hablando sobre la película *Lope* (Waddington 2010), Sally Faulkner [2013:273] incide en la labor pedagógica del cine y la televisión en España desde la transición:

*Lope* exemplifies the pedagogical tendency of much middlebrow work. Pedagogy is not a dirty word in Spanish screen studies. Manuel Palacio, for example, uses it to describe the drive to promote democratic values through literary classics in television adaptations of the transition period.

Igual que la película, *El Ministerio del Tiempo* tiene como objetivo «to bring canonical literary figure Lope de Vega to a wide public» (Faulkner 2013:273), aunque con mayor éxito que *Lope*, película que Faulkner critica por no saber huir del cliché y por un guión que «spends too long on exegesis, explaining too often how the playwright is revolutionizing the theatre by breaking rules, mixing previously separate genres and stressing realism, and showing it too little» (Faulkner 2013:274). Sin embargo, no hay que olvidar la intención didáctica de la película, que, según Faulkner [2013:274], incluso llegó a contar con una edición especial docente en DVD. Donde *Lope* fracasa, *El Ministerio del Tiempo* sí que logra comunicar algo de la obra y poética del dramaturgo y poeta. Evidentemente también depende de la exégesis, en particular dado que ambos episodios incluyen personajes que desconocen su obra –Julián, Pacino y Alonso– y a quien hay que deletrearles las cosas, como a gran parte del público televidente. Sin embargo, sin mostrar ni una escena de la obra de Lope, comprendemos la mezcla de géneros con la que Lope revolucionó el teatro a través del paralelo con la mezcla de realidad (figuras históricas) y fantasía (puertas del tiempo) y de didacticismo y humor que emplea la serie. *El Ministerio del Tiempo* se podría entender como una fórmula paralela a la que Lope propone en su *Arte nuevo de hacer comedias* (1609). Tal y como nos explica Olivares (véase anexo) hablando sobre el recurso de las puertas, estas son «una convención para, a partir de ahí, viajar por el tiempo mezclando géneros: el de aventuras, el fantástico y el histórico». Aunque Lope no es ni mucho menos el único referente en esta mezcla de géneros (Olivares cita a Shakespeare, Stoppard y Chéjov), es un ejemplo muy representativo de su funcionamiento y éxito.

Sin ir más lejos, podemos ver la misma dinámica en uno de los episodios más célebres de *Star Trek*, «The City on the Edge of Forever» (1967), con guión original de Harlan Ellison. En él, los personajes acceden por una puerta en el tiempo al pasado para evitar un cambio en los acontecimientos históricos, planteando un fuerte dilema moral (deben permitir que muera una activista pacifista en un accidente de tráfico en los años treinta para evitar que Hitler gane la Segunda Guerra Mundial), y con un alienígena, Spock, sorprendiéndose en varios guiños cómicos, al igual que Alonso, ante sus interacciones más cotidianas con los objetos y las personas del pasado. En realidad es una dinámica bien extendida en el campo de la fantasía y la ciencia ficción, conocido como la «paradoja del abuelo» o incluso la «paradoja Hitler», dado el enorme volumen de ciencia ficción que se ha dedicado a la pregunta de qué hubiera pasado si un viajero en el tiempo hubiera podido asesinar a Hitler para evitar la Segunda Guerra Mundial. La serie también juega con esta paradoja amenazando de muerte a Felipe II de niño en el clímax de «Cambio de tiempo» (*MdT*, 2.21). Como bien dice Pacino a cámara en «Tiempo de ilustrados», «Eso lo vi yo el otro día en una película. *Regreso al futuro* se llamaba. Está claro que ninguna idea es original. Bueno, alguna más que otra» (*MdT*, 3.25).<sup>4</sup>

Como apuntaba Faulkner [2013:274], Lope de Vega fue rompedor por la creación de una fórmula teatral que buscaba mezclar géneros claramente diferenciados con anterioridad para poder divertir y educar a la vez, un deseo que se percibe también en la filosofía de *El Ministerio del Tiempo*. Ramón Langa (*PdT*, 1.4) explica que

la gente piensa que estos personajes serían unos aburridos y unos cenizos, y para nada, eran unos trotamundos de muchísimo cuidado. Entonces creo que es un acierto muy grande darle el punto de comedia y el punto divertido que seguramente tenían en su época.

Esto se vislumbra no solamente en cómo la serie comunica la poética y la personalidad de Lope de Vega, sino su conflicto con Cervantes (interpretado por Pere Ponce), personaje en el que se centra el capítulo de la segunda temporada, «Tiempo de hidal-

---

4 Habría que añadir que se trata de una clara denuncia, con Hugo Silva rompiendo la cuarta pared al dirigirse directo a cámara, del caso de plagio que representa la serie americana de NBC *Timeless* («El litigio por plagio»).



gos». Javier Olivares (véase anexo) explica que uno de los principales objetivos del capítulo era «rememorar el pique entre ambos», conflicto que también exploró el telefilme *Cervantes contra Lope* (2016) dirigido por Manuel Hueriga con guion de María Jaén. En este caso, se empleó una mezcla de escenas hiladas con entrevistas a cámara de las figuras literarias con una clara intención didáctica pero, como *El Ministerio del Tiempo*, jugando con la relación entre el presente y el pasado: los personajes históricos se sorprenden ante las cámaras y micrófonos, con un juego de anacronismos parecido al de los viajantes en el tiempo. Volviendo al *Ministerio del Tiempo*, sin encontrarse en persona durante el episodio, Cervantes y Lope escenifican su rivalidad a través de cómo son percibidos por la compañía de actores infiltrada por la patrulla, quienes viajan al año 1604 con la misión de sabotear un montaje de *Los baños de Argel* (publicado en 1615) que nunca ocurrió. «Ese Monstruo de la Naturaleza no se detendrá hasta acabar conmigo», espeta un Cervantes frustrado al ver que sus actores le abandonan para unirse a la compañía de Lope, quienes se justifican pragmáticamente: «Lope es Lope, no os ofendáis, pero, ¿quién conoce a Miguel de Cervantes?» (*MdT*, 2.11). Nada más citar con aspereza su célebre descripción del Fénix de los Ingenios como «Monstruo de Naturaleza», Cervantes prosigue: «¿Pero es que no tiene suficiente con su fama y su fortuna, que tiene que hundir a los demás?» (*MdT*, 2.11). El capítulo justifica esta frustración como envidia hacia el éxito de Lope, capaz de desarmar una compañía con la sola mención de su nombre. Olivares (véase anexo) explica su visión diciendo que «Creo que Cervantes, a su manera, también estaba obsesionado por la gloria. Y no se imaginaba que esta le iba a venir como novelista y no como dramaturgo, su auténtica pasión». Esta envidia por el éxito teatral de Lope queda retratada y enfatizada en un final claramente didáctico que glorifica el impacto mundial de *El Quijote*, en el que la patrulla lleva a Cervantes a Alcalá de Henares en el año 2016, haciéndole creer que es un sueño, para convencerle de su propia grandeza como escritor. Justo antes de dormirse de nuevo tras tomarse un relajante muscular, dice riéndose: «Ojalá Lope hubiera visto todo esto, se hubiera muerto de envidia» (*MdT*, 2.11). Sin embargo, las motivaciones envidiosas de los personajes no son lo único que les separa, sino también distintas visiones de la misión del teatro y del arte, como se expondrá a continuación.

Un momento clave del episodio es el discurso de Cervantes, en el que trata de retener a sus actores, que se marchan en desbandada a la compañía de Lope de Vega, en el que la serie deja claro algunas de sus intenciones:

- CERVANTES Lope es autor de fama y nombre, lo sé. Pero, ¿de verdad queréis trabajar para alguien que la consigue como él lo hace? ¡Lope desprecia a su público! Cientos de veces ha dicho que en el *Arte nuevo*, al vulgo es justo hablarle en necio para darle gusto. Yo soy de otro parecer. El pueblo merece ser mejor, y se le hace mejor dándole buen alimento y buena letra.
- GIL PÉREZ Cómo se nota que no ha trabajado en televisión. (*para sí*)  
(*MdT*, 2.11).

De nuevo, en este extracto se detecta el equilibrio didáctico y humorístico a la vez, justo la mezcla de géneros por la que abogaría Lope de Vega. Por un lado, nos permite comprender un poco mejor la visión artística de ambos autores, con la cita directa del *Arte nuevo*, seguida por una declaración de intenciones que bien se podría aplicar a la propia serie: al pueblo «se le hace mejor dándole buen alimento». El chiste que sigue, directamente criticando la televisión contemporánea en un guiño de metaficción, indica cómo la serie se plantea como una alternativa a la dieta de fútbol y tertulias a la que estamos acostumbrados, desmarcándose con el deseo de elevar el nivel del debate televisivo, cosa que el mismo Olivares [2015:vi] se plantea como objetivo: «Puro marketing para seguir repitiendo las mismas historias con distintos géneros en eternos capítulos de setenta minutos»; «Haciendo una mejor televisión que no se mida solo por sus intereses industriales» (véase anexo). En respuesta a la pregunta de si considera que Lope de Vega en efecto desprecia a su público, Olivares (véase anexo) responde que en realidad el comentario de Cervantes se trata de remitir a la animadversión que existía entre los dos. Por lo tanto, el discurso se enmarca más en un deseo de criticar cómo la televisión en la actualidad desprecia al público, ofreciendo cualquier producto en busca de éxito inmediato. Lope también, en el fondo, buscaba ese éxito, lo que le lleva a Olivares (véase anexo) a reflexionar que «Salvo en algunas piezas, la verdad de su alma, [...] la veo más en su poesía que en su obra teatral». Esta búsqueda constante del éxito en escena explica en parte sus acciones en su tercera aparición en *El Ministerio del Tiempo*.

La tercera temporada de la serie sigue ahondando en estas cuestiones, con el episodio «Tiempo de esplendor» que transcurre en el año 1605, en el que vemos a Lope de Vega por tercera vez, además de la segunda aparición de Cervantes. El episodio, tal y como indicó Olivares (véase anexo), insiste en la fricción entre los dos, una rivalidad que casi les lleva a las manos (o a los candelabros). Quizás lo más interesante para nuestros propósitos es la conversación entre Lope de Vega y Lerma, en la que

Lerma le prohíbe a Lope de Vega satirizarle con una representación de *El valido corrompido* (obra al parecer inexistente, pero con un título claramente dirigido al presente con su referencia a la corrupción), al exabrupto de «No quiero que nadie se ría de mí» (*MdT*, 3.26). Lope trata de convencer a su mecenas de que le siga la corriente: «Ganaréis popularidad demostrando que sabéis encajar las burlas, así se hace en Francia e Inglaterra» (*MdT*, 3.26). La referencia a Inglaterra no es en balde, ya que Shakespeare en persona aparece en el episodio, posible miembro de la comitiva que firmó el tratado de paz con Inglaterra en la que se centra el conflicto del episodio. Efectivamente, la sátira política tiene una larga historia en Inglaterra, hasta el punto que políticos contemporáneos deseaban salir satirizados en un programa tan ácido como *Spitting Image* (1984-1996), ya que les daba visibilidad que luego se traducía en votos.<sup>5</sup> Sin embargo, aunque la sátira fuera una parte importante del teatro isabelino, a más de un dramaturgo le costó una temporada en prisión o acusaciones de alta traición, como por ejemplo Ben Jonson por sus duras críticas al poder en *Sejano* (1603), empleando al tirano romano como alegoría para el estado político de su día. Había que ir con cuidado, y efectivamente, a Lerma le basta con amenazar a Lope con retirarle su apoyo («tras la representación, vendréis para que os revoque *sine die* vuestra licencia teatral», *MdT*, 3.26) para evitar la representación de la obra crítica y en su lugar montar *El caballero de Illescas* (1602) tal y como habían acordado. De nuevo, lo más importante en este caso no es la fidelidad a la historia (el viaje de Shakespeare no dejaría de ser una remota posibilidad, aunque aprovecha Cervantes para darle una copia de *El Quijote* que quizás explicaría la creación de la ahora desaparecida obra *Cardenio*), sino lo que nos cuenta sobre la sociedad contemporánea. Lope trata de convencer a Lerma de que «Reírse del poderoso es el desquite del pobre. Y así permanece el orden», a lo que Lerma responde «El problema de los escritores es que os creéis más importantes que los que os pagan» (*MdT*, 3.26). La precariedad de la posición de Lope le obliga a doblegarse ante el deseo del poderoso. Amelia se muestra furiosa con Lope por haberse vendido, pero en cierto modo el episodio también nos hace ver que no tiene mucha alternativa si quiere seguir trabajando, creando y co-

---

5 Sin ir más lejos, Boris Johnson, político Conservador, actual Ministro de Asuntos Exteriores, ex alcalde de Londres y abanderado del Brexit, logró cierta popularidad al aparecer como presentador de varios episodios de la sátira *Have I Got News for You* de la BBC. Empleó sus apariciones para proyectar una imagen de un tipo bonachón pero desastroso, de algún modo aprovechándose de la sátira en lugar de convertirse en su víctima.

miendo. Los paralelos con un gobierno actual que tampoco encaja bien las críticas en cualquier ámbito cultural resultan bastante evidentes: no apoya a la cultura o al teatro, subyugando la taquilla a un 21% de IVA e impulsando a medio gas una ley de mecenazgo diseñada para eludir su responsabilidad hacia la cultura. No por nada *El Ministerio del Tiempo* lleva casi tres temporadas enunciando frases abiertamente críticas contra el poder: «¿Pero qué tendrá este país que cuánto más tonto eres llegas más alto?» (*MdT*, 2.13):

- SALVADOR Lo difícil no es superar las crisis, lo difícil es... las heridas que quedan abiertas, y España está llena de ellas.
- ERNESTO Sí, y lo saben precisamente aquellos que se creen con la verdad absoluta y tratan de imponerla a los demás (*MdT*, 3.25).

En cierto modo, cabría observar que la presencia de Lope de Vega en la tercera temporada solamente se entiende en su relación con el poder, ya que el enfoque de la temporada se ha movido a los grandes corruptos de la historia de España: «Tiempo de ilustrados» se centra en Godoy y Goya, y «Tiempo de esplendor», en Lerma y Lope de Vega. Dos episodios consecutivos han hablado de la relación entre poder y arte. Como explica Paul Julian Smith [2016:1], la televisión se erige en una de las vías más inmediatas para realizar crítica social:

television, freed from cinema's lengthy lead time, is the first medium to engage with urgent contemporary social issues, working through them week by week for audiences in their millions. Thus in recent fiction series Spanish TV has treated the key topics of historical memory and the continuing struggle to work through a traumatic past

Un análisis que se pudiera extender perfectamente al *Ministerio del Tiempo*. Aunque este artículo se centra en la presentación de un solo personaje y su obra literaria, es cierto que Lope de Vega representa un lado de una discusión que lleva repitiéndose a lo largo de la historia en España, en cierto modo instrumentalizándole para explorar el conflicto eterno entre poder y la conciencia social representada a través del arte. ¿Qué mejor vehículo para explorar la memoria histórica y un pasado traumático que una serie en la que es posible viajar en el tiempo? Esto no significa que sea una exploración exenta de dificultades, como bien apunta Enric Albero [2017]: «Ninguna otra serie española levanta tanta controversia como el Ministerio

del Tiempo [...]. La trifulca está servida casi sin importar qué tipo de aproximación se plantee». Pensemos sin ir más lejos en el claro comentario sobre la instrumentalización del Cid en «Tiempo de Leyenda», desde la poetización literaria del *Cantar de Mio Cid*,<sup>6</sup> a la construcción de una identidad histórica gloriosa promovida por el franquismo, pasando por la versión Hollywood de la figura y una ridiculización de Charlton Heston y su película *El Cid* (1961).<sup>7</sup> Al morir el Cid histórico accidentalmente veinte años antes de su fecha de muerte histórica, representado como un mercenario y salvaje guerrero, el agente del Ministerio que ha causado su muerte debe volver a su tiempo para informar de lo ocurrido. El subsecretario del Ministerio de 1960 es una clara parodia de los ministros de la época, espetando: «Hostia puta, ¿sabe lo que ha hecho? Se ha cargado al Cid, símbolo de España, baluarte de nuestra historia», a lo que responde el agente «con el debido respeto señor, una cosa es la leyenda y otra muy distinta la historia» (*Mdt*, 2.9). Al explorar una leyenda puesta al servicio de los intereses políticos de turno y atreverse a desmitificarlo, la serie planta cara al poder que viene retratando en tantos episodios. Es un conflicto que se sigue representando, hasta en la vida misma del creador de la serie. Olivares incluso llegó a responder a una crítica del Ministro de Hacienda Cristóbal Montoro hacia el gasto en RTVE diciendo: «si son políticos, que miren lo que es un país con cultura y sin ella» (Campos 2017).

El dramaturgo Juan Mayorga a menudo explora acontecimientos traumáticos del pasado para reevaluar tanto el pasado como el presente. Como dice en un artículo titulado «El dramaturgo como historiador», «Abriendo la escena a un pasado y no a otro, observándolo desde una perspectiva y no desde otra, el teatro interviene en la actualidad» (Mayorga 1999:9). De igual forma, *El Ministerio del Tiempo* trata de intervenir en la actualidad y nos presenta a Lope de Vega para retratar nuestra sociedad. En el primer capítulo, «Tiempo de gloria», se trataba sencillamente de hacernos ver que la figura literaria es más poliédrica que su obra y por lo tanto invitarnos a redefinir nuestras ideas preconcebidas acerca de los escritores como individuos. El segundo capítulo, «Tiempo de hidalgos» quería mostrarnos algo más claramente el concepto estético y social de la serie y su deseo expreso de crear en-

---

6 Durante el episodio, Amelia explica a sus compañeros y al espectador: «pero es que el *Cantar* no recoge la historia, sino la leyenda» (*Mdt*, 2.9).

7 El episodio incluye una entrevista entre Charlton Heston y Menéndez Pidal, durante la cual el académico masculla para sí «Este hombre nace más simple y nace botijo» (*Mdt*, 2.9).

tretenimiento de calidad en el erial de la televisión. Pero «Tiempo de esplendor» ya habla abiertamente de la relación entre el arte y el poder, la necesidad de emplear el arte para ser crítico; a la vez, muestra las presiones que ejerce un poder sin imaginación, aquí representado por un inflexible Lerma. El mismo Javier Olivares (véase anexo) adopta una perspectiva parecida a la de Mayorga, diciendo que uno de los problemas de cómo venimos interpretando nuestro pasado, tanto histórico como literario, es «convirtiendo esas materias como algo aburrido que habla del pasado como si estuviera muerto. Y está bien vivo. Y sin él, no se puede entender el presente». Precisamente estos viajes por el pasado sirven para eso, para entender a la sociedad en la que vivimos ahora. En última instancia, y más hablando directamente de las heridas abiertas de España, la serie se perfila como una reflexión sobre la memoria histórica,<sup>8</sup> insistiendo en la importancia de recordar de dónde venimos para tratar de ayudar a entender adónde nos dirigimos como sociedad.

## ANEXO

### ENTREVISTA A JAVIER OLIVARES<sup>9</sup>

SB *¿Por qué fue Lope de Vega el primer literato del Siglo de Oro en aparecer en la serie, en lugar de Cervantes, Calderón?*

JO Porque participó en La Armada Invencible... Y sobrevivió. Queríamos contar el tema como crítica a la guerra y como uno de los hitos de la falta de organización del Estado en España. Además, por presentar la faceta privada de Lope, un seductor empedernido. De esta manera, planteamos el hecho de que la patrulla debe salvar a un prohombre de nuestra Historia (Lope), pero dejar partir hacia la muerte a miles de soldados anónimos. Forma parte de una clave esencial de *El Ministerio del Tiempo*: hablar de los perdedores y los olvidados en contraposición con los grandes nombres de la Historia.

SB *¿Consideras que hay una relación conceptual o estética entre *El Ministerio del Tiempo* y la obra de Lope de Vega?*

<sup>8</sup> Como la cultura, también tan denostada por un gobierno que mantiene la ley de memoria histórica en vigencia, pero sin financiación para su aplicación (Junquera 2013).

<sup>9</sup> Entrevista realizada por correo electrónico del 20 de diciembre de 2016.



- JO No. Incluso a nivel de escritura, nuestros referentes son más Shakespeare, Chéjov o Stoppard.
- SB *Creo que la serie anima a los espectadores a interpretar la literatura, la cultura y la historia de España desde una nueva óptica. ¿De qué modo crees que Lope de Vega ha sido maltratado por la educación y la escena?*
- JO Como todos, convirtiendo esas materias como algo aburrido que habla del pasado como si estuviera muerto. Y está bien vivo. Y sin él, no se puede entender el presente. Pero considero más víctima a Cervantes que a Lope. En su época y aún hoy en día.
- SB *¿Qué sentido tiene la presencia de Lope para ti más allá de lo puramente pedagógico?*
- JO Un creador teatral importante en su época, con una obra magna, como *La dama boba* y un poeta con momentos excelsos. Su presencia en la serie es la de uno de los hitos de nuestra Historia.
- SB *¿Crees que Lope desprecia al público en darle lo que quiere ver, tal y como dice Cervantes en «Tiempo de hidalgos»?*
- JO Ese diálogo va enmarcado en recordar el pique entre ambos, del que volveremos a hablar en la tercera temporada. Creo, además, que Lope escribía para el éxito y la fama. Y lo consiguió. Salvo en algunas piezas, la verdad de su alma, fuera de esa obsesión, la veo más en su poesía que en su obra teatral. En general, considero que está lejos del nivel de Shakespeare. Y no porque le faltara ingenio. Creo que la única obra en castellano de esa época al nivel de la de Shakespeare es el *Quijote* de Cervantes. Son los padres de la modernidad en nuestra ficción.
- SB *Evitas juzgar el teatro de Cervantes en el episodio, y justo hace poco estuve en un congreso en el que una mesa redonda de directores de escena consideraba, en su mayoría, irrepresentable el teatro de Cervantes, por no decir malo. ¿Estás de acuerdo? ¿La diferencia está en la capacidad de Lope para enamorar al público?*
- JO Creo que el teatro de Cervantes no es de gran nivel. Y que está mejor armado el de Lope. Y que este sabía tocar la tecla del gusto del público. Creo que Cervantes, a su manera, también estaba obsesionado por la gloria. Y no se imaginaba que esta le iba a venir como novelista y no como dramaturgo, su auténtica pasión.

- SB *¿Me puedes adelantar algo del futuro que puede tener el personaje dentro de la serie, si es que lo tiene (sin spoilers, claro)?*
- JO Ya salió en la segunda temporada, más sereno y avejentado, como continuidad de su relación (de admiración mutua) con Amelia Folch. En la tercera, quiero que repita... Y que se vuelva a encontrar con Cervantes, reflexionando sobre la escritura y el éxito.
- SB *¿Hace falta cambiar por completo cómo nos enfrentamos a los autores clásicos como sociedad? ¿Crees que El Ministerio del tiempo está logrando este objetivo de acercamiento? ¿Se puede hacer más?*
- JO Hace falta tener respeto por nuestra cultura y las Humanidades. Considerarlas útiles (necesarias diría yo) para una formación mejor, que nos haga más cultos y más libres. Creo que ayudamos a ello o lo intentamos. Cuando mi hermano Pablo y yo creamos la serie lo hicimos para que fuera entretenida. Pero evidentemente, nos queríamos dirigir a un público curioso e inteligente. Darle pistas de nuestra Historia como algo apasionante. Se puede hacer más. Haciendo una mejor televisión que no se mida solo por sus intereses industriales. Y generando un sistema educativo que no olvide la Historia.
- SB *Me puedes contar un poco acerca de la creación de los elementos fantásticos de la serie (las puertas del tiempo fundamentalmente), ¿cómo ves su función conceptualmente en la serie?*
- JO Queríamos que fueran algo sencillo, que no requiriera explicación científica, porque en estos temas, cuando más explicas, más haces el ridículo. Una convención para, a partir de ahí, viajar por el tiempo mezclando géneros: el de aventuras, el fantástico y el histórico. Por muy científicos que nos pusiéramos, hay un hecho irrefutable: hoy en día no se puede viajar por el tiempo... Bueno, sí... Con nuestros recuerdos y nuestros conocimientos literarios, audiovisuales... Son las mejores máquinas del tiempo que conozco.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALBERO, Enric, «El empleo del tiempo», *El Cultural* (2 de agosto de 2017), en línea, <<http://www.elcultural.com/blogs/en-plan-serie/2017/08/el-empleo-del-tiempo/>>. Consulta del 28 de agosto de 2017.
- BREDEN, Simon, «“El Lope era un figura”: fingiendo lo verdadero», en *Dentro de El Ministerio del Tiempo*, ed. C. Cascajosa, Léeme, Madrid, 2015, pp. 107-114.
- BREDEN, Simon, Entrevista personal por correo electrónico a Javier Olivares, reproducido íntegro como anexo, 20 de diciembre de 2016.
- CAMPOS, Prado, «Entrevista a Javier Olivares: Montoro cree que *El Ministerio del Tiempo* es caro porque no sabe lo que cuesta esto», *El Confidencial* (1 de junio de 2017), en línea, <[https://www.elconfidencial.com/cultura/series/2017-06-01/javier-olivares-ministerio-del-tiempo-tercera-temporada\\_1390686/](https://www.elconfidencial.com/cultura/series/2017-06-01/javier-olivares-ministerio-del-tiempo-tercera-temporada_1390686/)>. Consulta del 28 de agosto de 2017.
- CASCAJOSA, Concepción (ed.), *Dentro de “El Ministerio del Tiempo”*, Léeme, Madrid, 2015.
- EL PAÍS, «El litigio por plagio entre *El Ministerio del Tiempo* y *Timeless* se cierra con un acuerdo», *El País* (26 de mayo de 2017), en línea, <[https://elpais.com/cultura/2017/05/26/television/1495815360\\_931932.html](https://elpais.com/cultura/2017/05/26/television/1495815360_931932.html)>. Consulta del 28 de agosto de 2017.
- FAULKNER, Sally, *A history of Spanish film: cinema and society 1910-2010*, Bloomsbury, Londres, 2013.
- JUNQUERA, Natalia, «La promesa que Rajoy sí cumplió», *El País* (5 de octubre de 2013), en línea, <[http://politica.elpais.com/politica/2013/10/05/actualidad/1380997260\\_542677.html](http://politica.elpais.com/politica/2013/10/05/actualidad/1380997260_542677.html)>. Consulta del 3 de marzo de 2017.
- MAYORGA, Juan, «El dramaturgo como historiador», *Primer Acto*, CCLXXX (1999), pp. 8-10.
- MORA GASPAS, Víctor, «Historia y memoria, huellas y signo. Imágenes temporales para la construcción de la identidad», en *Dentro de “El Ministerio del Tiempo”*, ed. C. Cascajosa, Léeme, Madrid, 2015, pp. 77-83.
- OLIVARES, Javier, «Derrochando coraje y corazón», en *Dentro de “El Ministerio del Tiempo”*, ed. C. Cascajosa, Léeme, Madrid, 2015, pp. iii-viii.
- SMITH, Paul Julian, *Dramatized Societies: Quality Television in Spain and Mexico*, Liverpool University Press, Liverpool, 2016.

VEGA CARPIO, Lope de, *Arte nuevo de hacer comedias*, ed. E. García Santo-Tomás, Cátedra, Madrid, 2009.

VEGA CARPIO, Lope de, *El castigo sin venganza*, ed. A. Carreño, Cátedra, Madrid, 2012.

## MATERIALES AUDIOVISUALES

HUERGA, Manuel, *Cervantes contra Lope*, RTVE, 2016.

DORADO, Jorge, Carlos DE PANDO y Alonso LAPORTA, «Tiempo de ilustrados» (3.25), RTVE, 2017, en línea, <<http://www.rtve.es/alcarta/videos/el-ministerio-del-tiempo/ministerio-del-tiempo-t3-capitulo-25-tiempo-ilustrados/4074930/>>. Consulta del 5 de julio de 2017.

PEVNEY, Joseph y Harlan ELLISON, *Star Trek*, «The City on the Edge of Forever», Desilu productions, 1967.

QUIRÓS, Paloma G., *La Puerta del Tiempo*, «Víctor Clavijo y Ramón Langa» (1.4), RTVE, 2015, en línea, <<http://www.rtve.es/alcarta/videos/la-puerta-del-tiempo/ministerio-del-tiempo-victor-clavijo-ramon-langa-puerta-del-tiempo/3060013/>>. Consulta del 2 de julio de 2015.

QUIRÓS, Paloma G., «Miguel Rellán y Víctor Clavijo responden a los ministéricos» (2.11), RTVE, 2016, en línea, <<http://www.rtve.es/alcarta/videos/el-ministerio-del-tiempo/capitulo-11-tiempo-hidalgos-cervantes-lope-vega-quiote/3505339/>>. Consulta del 12 de mayo de 2017.

SANTOS, Oskar, Anaïs SCHAAFF, Javier PASCUAL y Javier OLIVARES, «Tiempo de esplendor» (3.26), RTVE, 2017, en línea, <<http://www.rtve.es/television/ministerio-del-tiempo/capitulos-completos/temporada-3/capitulo-26/>>. Consulta del 5 de julio de 2017.

SCHAAFF, Abigail, Javier OLIVARES y Pablo OLIVARES, «Tiempo de gloria» (1.2), RTVE, 2015, en línea, <<http://www.rtve.es/television/ministerio-del-tiempo/capitulos-completos/temporada-1/capitulo-2/>>. Consulta del 2 de julio de 2015.

SCHAAFF, Abigail, Carlos DE PANDO y Anaïs SCHAAFF, «Tiempo de hidalgos» (2.11), RTVE, 2016, en línea, <<http://www.rtve.es/alcarta/videos/el-ministerio-del-tiempo/capitulo-11-tiempo-hidalgos-cervantes-lope-vega-quiote/3505339/>>. Consulta del 12 de mayo de 2017.

- SCHAAFF, Abigail, Juanjo MUÑOZ y Javier PASCUAL, «Un virus de otro tiempo» (2.13), RTVE, 2016, en línea, <<http://www.rtve.es/television/ministerio-del-tiempo/capitulos-completos/temporada-2/capitulo-13/>>. Consulta del 5 de julio de 2017.
- VIGIL, Marc, Javier OLIVARES y Pablo OLIVARES, *El Ministerio del Tiempo*, «El tiempo es el que es» (1.1), RTVE, 2015, en línea, <<http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-ministerio-del-tiempo/ministerio-del-tiempo-capitulo-1/3013194/>>. Consulta del 3 de julio de 2015.
- VIGIL, Marc, Diana ROJO y Javier OLIVARES, «Tiempo de leyenda» (2.9), RTVE, 2016, en línea, <<http://www.rtve.es/alacarta/videos/el-ministerio-del-tiempo/mdt09/3487198/>>. Consulta del 28 de agosto de 2017.
- VIGIL, Marc, David SAINZ y Javier OLIVARES, «Cambio de tiempo» (2.21), RTVE, 2016, en línea, <<http://www.rtve.es/television/ministerio-del-tiempo/capitulos-completos/temporada-2/capitulo-21/>>. Consulta del 5 de julio de 2017.
- WADDINGTON, Andrucha, *Lope*, Antena 3 Films, 2010.